



# SOBERANÍA NACIONAL Y ANTISEMITISMO. LA MEMORIA DE LA DERECHA NACIONALISTA ARGENTINA FRENTE AL CASO EICHMANN<sup>1</sup>

*SOBERANIA NACIONAL E ANTISEMITISMO: AS MEMÓRIAS DA DIREITA  
NACIONALISTA ARGENTINA DIANTE DO CASO EICHMANN*

*NATIONAL SOVEREIGNTY AND ANTI-SEMITISM: THE MEMORIES OF THE  
ARGENTINE NATIONALIST RIGHT IN FACING THE EICHMANN CASE*

Celina Albornoz<sup>2</sup> 

Universidad Nacional de San Martín, Argentina

**Resumen:** Concluida la Segunda Guerra Mundial, Adolf Eichmann encontró refugio en Argentina. En mayo de 1960, fue capturado por un comando del servicio de inteligencia israelí y fue llevado a Israel para ser sometido a juicio. Encontrado culpable, fue sentenciado a muerte y ejecutado dos años después. Estos hechos tuvieron un fuerte impacto en el país del cual fue sustraído. El mundo del nacionalismo de derecha argentino llevó adelante numerosas manifestaciones para pedir su restitución, mientras que protagonizó fuertes olas de antisemitismo en el país. Las acciones de agrupaciones juveniles como el Movimiento Nacionalista Tacuara y la Guardia Restauradora Nacionalista contra la comunidad judía argentina fueron vivamente repudiadas por la sociedad a ellos contemporánea. Mediante el análisis de boletines y prensa del nacionalismo, de diarios nacionales y de memorias de exmilitantes, verificaré que los reclamos por la violación de la soberanía nacional fueron el principal manto que ocultó el carácter racial del antisemitismo de estos movimientos, tanto en los '60 como en años recientes. También cobra especial relevancia, en el mismo sentido, el antisionismo como fachada. Por último, en las memorias elaboradas en la actualidad se hace patente el intento de matizar, omitir o silenciar el propio ejercicio de la violencia antisemita.

---

<sup>1</sup> Este artículo es parte de los resultados de una investigación realizada gracias al apoyo de la Fondation pour la Mémoire de la Shoah (París).

<sup>2</sup> Doctora en Estudios Históricos, Antropológicos y Geográficos por la Università degli Studi di Padova y Doctora en Historia por la Universidad Nacional de San Martín. Email: [celinaines.albornoz@gmail.com](mailto:celinaines.albornoz@gmail.com)

**Palabras clave:** Caso Eichmann; Derecha nacionalista; Antisemitismo; Soberanía nacional; Memorias.

**Resumo:** Após o fim da Segunda Guerra Mundial, Adolf Eichmann encontrou refúgio na Argentina. Em maio de 1960, ele foi capturado por um comando de inteligência israelense e levado a Israel para ser julgado. Considerado culpado, ele foi condenado à morte e executado dois anos mais tarde. Estes eventos tiveram um forte impacto no país do qual ele foi sequestrado. O mundo do nacionalismo de direita argentino realizou numerosas manifestações para exigir sua restituição, enquanto havia fortes ondas de anti-semitismo no país. As ações de grupos de jovens como o Movimiento Nacionalista Tacuara e a Guardia Restauradora Nacionalista contra a comunidade judaica argentina foram fortemente repudiadas pela sociedade contemporânea a eles. Ao analisar os boletins e a imprensa nacionalista, os jornais nacionais e as memórias dos ex-militantes, verificarei que as alegações de violação da soberania nacional foram o principal manto que escondeu o caráter racial do anti-semitismo desses movimentos, tanto nos anos 60 como nos últimos anos. Também de particular relevância, na mesma linha, é o anti-sionismo como fachada. Finalmente, nas memórias produzidas hoje, é evidente a tentativa de matizar, omitir ou silenciar o próprio exercício da violência anti-semita.

**Palavras-chave:** Caso Eichmann; Direita nacionalista; Anti-semitismo; Soberania nacional; Memórias.

**Abstract:** After World War II, Adolf Eichmann found refuge in Argentina. In May 1960, he was captured by an Israeli intelligence unit and taken to Israel for trial. After being found guilty, he was sentenced to death and executed two years later. These events had a strong impact on the country from which he was abducted. Argentinian right-wing nationalist groups carried out numerous demonstrations to demand his restitution while leading strong waves of anti-Semitism in the country. The actions of youth groups such as the Movimiento Nacionalista Tacuara and the Guardia Restauradora Nacionalista against the Argentine Jewish community were strongly repudiated by society. Through the analysis of nationalist bulletins, press, national newspapers, and former militants' memories, and upon verifying the claims for the violation of national sovereignty we found that these were the main cloak that concealed the racial aspect of these anti-Semitic movements, both in the 1960s and in recent years. Furthermore, the role of anti-Zionism as a facade is particularly relevant in this context. Lastly, contemporary memoirs reveal attempts to downplay, omit, or silence the perpetration of anti-Semitic violence.

**Keywords:** Eichmann case; Nationalist right; Anti-Semitism; National sovereignty; Memories.

## 1. Introducción

Argentina fue uno de los principales destinos donde se refugiaron numerosos nazis y colaboradores luego de la Segunda Guerra Mundial. Tal es el caso, de Adolf Eichmann, conocido como el “arquitecto de la Solución Final” por haber dado ideado la maquinaria de exterminio implementada en los campos de concentración y exterminio en el continente europeo.

El 11 de mayo de 1960, Eichmann fue capturado por un comando de inteligencia israelí cerca de la casa donde vivía con su familia, en la localidad de San Fernando, en el Gran Buenos Aires. Luego, fue llevado clandestinamente a Israel para ser juzgado. El veredicto fue unánime: fue encontrado culpable de crímenes contra el pueblo judío, crímenes contra la humanidad y crímenes de guerra. Fue, por tanto, condenado a muerte. El 31 de mayo de 1962 fue ejecutado en la prisión de Ramla, siendo ésta la primera y única ejecución realizada por el Estado de Israel.

Tanto la captura de Eichmann como su ejecución, lejos de pasar desapercibidas en Argentina, provocaron un importante revuelo. Se convirtió en un caso mediático de dimensiones globales. El suceso ocupó las portadas de los principales diarios del país y generó diversas reacciones. Aquí, me concentraré especialmente en aquellas del nacionalismo de derecha<sup>3</sup>, que tuvo como protagonistas a grupos como el Movimiento Nacionalista Tacuara (MNT) y la Guardia Restauradora Nacionalista (GRN).

---

<sup>3</sup> Junto con Lvovich (2006), entiendo por nacionalismo de derecha a un conjunto de organizaciones que formaron parte de una misma y compleja familia política que en Argentina, desde los años '20, sostuvieron posturas antiizquierdas, antiliberales y corporativistas. En la mayor parte de los casos, se alinearon ideológicamente con los fascismos europeos de entreguerras y con los neofascismos, surgidos tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial.

Estudiar las consecuencias de un caso de dimensiones globales en el país en el cual se refugió y donde fue localizado y secuestrado el criminal de guerra es sumamente relevante. En Argentina, diversos sectores aplaudieron el accionar israelí, mientras que muchos otros reclamaron a viva voz por la violación de la soberanía nacional. Grupos nacionalistas, a su vez, se sintieron habilitados para dar rienda suelta a su antisemitismo, arraigados en sus posiciones filofascistas y pro-Eje.

Afirmaré que el antisemitismo detrás de las acciones violentas que se multiplicaron tras el secuestro de Eichmann y su ejecución estuvo, en los '60, parcialmente cubierto por el velo del reclamo por la violación de la soberanía nacional, argumento que cobró especial protagonismo en este contexto. También, se justificó el rechazo a los judíos por ser supuestamente leales a una potencia extranjera, es decir, por su “doble lealtad” y su incapacidad de ser “asimilados” a la “tradición argentina”. Por último, del análisis de las fuentes emerge el antisionismo como fachada del antisemitismo. En las memorias registradas en años recientes, de modo similar, el antisemitismo aparece difuminado, silenciado. Propongo dilucidar cuáles fueron las temáticas que surgieron en las entrevistas realizadas a exmilitantes de Tacuara y en las memorias publicadas al abordar temáticas relacionadas con el caso Eichmann y el antisemitismo, con el fin de identificar continuidades y rupturas respecto de los discursos elaborados en los '60, cuando ocurrieron los hechos analizados.

Para abordar estas cuestiones, utilizaré distintas fuentes: por un lado, boletines de Tacuara y la GRN (agrupación que se forma como desprendimiento del MNT), así como diarios nacionales y de la comunidad judía de principios de los '60, además del semanario nacionalista *Azul y Blanco*; por otro, haré uso de entrevistas de historia oral realizadas a exmilitantes de Tacuara entre 2018 y 2020, en el marco del trabajo de campo para mi tesis doctoral, que nos traerán a la actualidad. A ello se

agregarán las memorias publicadas de dos ex-Tacuara a principios de los 2000. El diálogo y la confrontación entre estas fuentes será fundamental.

Para comenzar, me referiré al caso Eichmann y al modo en que fue recibido por el nacionalismo a principios de la década de 1960. Colocaré el acento en la ola de antisemitismo que se propagó en esa ocasión, que tuvo como principales protagonistas a las militancias del MNT y la GRN. Posteriormente, cobrarán relevancia las memorias de los ex militantes. Concluiré con un ejercicio de diálogo entre el ayer y el hoy, con el objetivo de analizar conjuntamente los discursos de los militantes en el momento en que transcurrieron los hechos y en la actualidad, a una distancia de aproximadamente 50 años de los mismos.

## **2. Soberanía nacional y antisemitismo a principios de los '60**

El *affaire* Eichmann fue un acontecimiento de gran importancia en la historia del Holocausto, que dejó una huella importante en Argentina. Adolf Eichmann había ingresado al país sudamericano bajo el nombre falso de Ricardo Klement en 1950. Dos años más tarde, consiguió reunirse con su familia en el país que le dio refugio. Allí, llevaban una vida austera, ordinaria, alejada de la esfera pública. Por varios años, Eichmann se desempeñó en distintos empleos y empresas fallidas, tras lo cual se convirtió en un empleado en la fábrica de Mercedes Benz. No obstante, Eichmann no ocultaba su verdadera identidad entre los círculos nazis locales; lejos de ello, se jactaba de su rango de *Obersturmbannführer* de las *Schutzstaffel* (SS) y de su crucial papel en la maquinaria de los campos de concentración donde fueron exterminadas millones de personas (STANGNETH, 2014).

Luego de haber sido identificado por los servicios secretos israelíes y tras una meticulosa preparación, agentes del Mossad, servicio de inteligencia israelí, llevaron adelante la "Operación Garibaldi", que culminó con el secuestro del criminal nazi el 11 de mayo de 1960. Pasados diez días

de cautiverio, fue transportado clandestinamente a Israel. El descubrimiento de su presencia en ese país provocó un gran revuelo a nivel mundial.

El secuestro de Eichmann encendió las más profundas pasiones de los nacionalistas argentinos. El MNT y la GRN, agrupaciones juveniles que se encontraron entre los principales exponentes del nacionalismo de derecha de los '60, ocuparon un rol protagónico en los estruendosos reclamos ante la captura del criminal nazi.

Tacuara había surgido en 1957 como una agrupación de jóvenes estudiantes secundarios y universitarios de las clases acomodadas porteñas y simpatizantes de los fascismos europeos, que pretendían realizar una "revolución nacional" que echase por tierra con la democracia liberal. El MNT comenzó a alzar las banderas de la justicia social y a aproximarse a sectores sindicalistas peronistas, razón por la cual amplió notoriamente sus bases. La GRN, que nació como una escisión del MNT en 1960, se constituyó como un grupo más conservador que exacerbó las posiciones de extrema derecha y renegó de los acercamientos al peronismo. En ambos casos, los principales referentes ideológicos de las agrupaciones se encontraban entre los intelectuales del nacionalismo católico argentino del período de entreguerras, como los sacerdotes Julio Meinvielle y Leonardo Castellani, e intelectuales como Juan Carlos Goyeneche, Enrique Osés y Federico Ibarguren, por mencionar a algunos, aunque eran también ineludibles las referencias a los líderes y otros referentes del fascismo europeo, entre los cuales predominaba la figura de José Antonio Primo de Rivera (ALBORNOZ, 2023).

La violencia antisemita fue una parte central del repertorio de acción tanto del MNT como de la GRN. Sus miembros interpretaron al secuestro de Eichmann como una demostración del poder que tenía la comunidad judía en Argentina (CAMPOS, 2022). Por consiguiente, dieron rienda suelta al terror. Según Rein (2001), los dos años que transcurrieron entre la captura

y la ejecución de Eichmann fueron los más duros para la comunidad judía en Argentina desde los sucesos de la Semana Trágica, en 1919<sup>4</sup>.

En primer lugar, cabe mencionar la aparición de violentas pintadas antisemitas en la ciudad de Buenos Aires. Varias de ellas contenían esvásticas, y la mayoría estaban firmadas por Tacuara. En segundo lugar, se sucedieron distintas manifestaciones en las calles de Buenos Aires. En una de ellas habrían participado aproximadamente cincuenta jóvenes nacionalistas que avanzaron por calle Florida, en pleno centro porteño, flameando banderas argentinas<sup>5</sup>. Al llegar al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, pidieron a viva voz la ruptura de relaciones con Israel y la restitución de Eichmann a Argentina.

El corolario de la espiral de violencia generada inmediatamente después del secuestro de Eichmann fue el ataque sufrido el 17 de agosto por Edgardo Manuel Trilnick, estudiante judío de 15 años del Colegio Nacional Sarmiento de Buenos Aires. Tras finalizar un acto escolar en homenaje a San Martín, irrumpió un grupo de jóvenes militantes del MNT que proclamaban “Viva Eichmann! Mueran los judíos! Los judíos a Israel! Viva el Movimiento Tacuara!”<sup>6</sup>. En la plazoleta Carlos Pellegrini, a escasos metros, se generó un enfrentamiento, que concluyó con Trilnick herido de bala en el tórax. El repudio ante el ataque fue reproducido en diversos medios gráficos mediante declaraciones condenatorias por parte de numerosos organismos políticos, sociales y educativos, y el antisemitismo pasó a un primer plano en la discusión pública.

Luego de la ejecución de Eichmann el 1º de junio de 1962, tras ser juzgado en Israel y encontrado culpable de crímenes contra el pueblo judío, contra la humanidad y por la comisión de crímenes de guerra, rebrotó la violencia antisemita en Argentina. En palabras de Senkman (1986, p. 18), el ajusticiamiento del jerarca nazi *“sirvió muy particularmente de pretexto*

---

<sup>4</sup> Los sucesos de la Semana Trágica se desarrollaron entre el 9 y el 16 de enero de 1919 en la ciudad de Buenos Aires, a partir de una huelga en un establecimiento metalúrgico de la capital, Talleres Vasena. Siguió una huelga general, que se tradujo en paros obreros, protestas, saqueos, violentos enfrentamientos y una brutal represión. Como parte de la misma dinámica, se desataron violentas persecuciones antisemitas (LVOVICH, 2003).

<sup>5</sup> Así, N°230, 22 junio 1960.

<sup>6</sup> SIDE. Boletines Informativos. UC5. Biblioteca Nacional Mariano Moreno, Archivos y colecciones.

*para que los nacionalistas lanzaran una recrudescida campaña neonazi en el país”.*

En este contexto, se produjo el ataque a Graciela Sirota, joven judía, estudiante universitaria. En junio de 1962, días después de la ejecución del criminal de guerra en Israel, Sirota fue secuestrada, torturada y marcada con una esvástica en el pecho. La víctima declaró que reconoció a miembros del MNT entre sus agresores, aunque la investigación no prosperó y los culpables no fueron hallados.

Tanto el caso del ataque a Trilnick como el del atentado a Sirota, picos de dos fuertes olas de antisemitismo, fueron objeto de un generalizado repudio. Las denuncias por parte de la comunidad judía argentina tuvieron eco no solamente en la prensa de la colectividad, sino también en los principales diarios nacionales. Por otra parte, la comunidad judía se organizó para defenderse de las hostilidades. Días después de los sucesos que tuvieron como víctima a Sirota, organizaron un día de paro como protesta, que tuvo un alto grado de acatamiento; numerosos comerciantes de la ciudad de Buenos Aires cerraron sus persianas como muestra de solidaridad hacia la colectividad.

Otra de las problemáticas que se abrieron a raíz de la captura y traslado de Eichmann a Israel fue el conflicto diplomático<sup>7</sup> que se generó entre Argentina e Israel, que hasta el momento habían mantenido relaciones amistosas. Bajo fuertes presiones, el gobierno argentino demandó a Israel la restitución de Eichmann y el castigo de los responsables del secuestro e inició un reclamo por la violación de la soberanía. Al no satisfacerse estos requerimientos, el entredicho fue llevado al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas por el embajador argentino en el organismo, Mario Amadeo<sup>8</sup>.

En resumidas cuentas, la resolución fue favorable a la posición argentina y exigía a Israel otorgar una “reparación adecuada”, aunque ésta no incluía la devolución del criminal. A principios de agosto de 1960, el

---

<sup>7</sup> Una reconstrucción detallada del conflicto puede encontrarse en Rein (2001).

<sup>8</sup> Mario Amadeo fue un reconocido intelectual nacionalista. Simpatizante abiertamente de los regímenes fascistas europeos, fue parte del grupo fundador del semanario *Azul y Blanco*.

conflicto se consideró superado y las relaciones entre Argentina e Israel se restablecieron, tras la reiteración del pedido de disculpas por parte del gobierno israelí, la declaración del embajador Arie Levavi como persona no grata y su expulsión de Argentina (REIN, 2001).

El argumento de la violación de la soberanía se convirtió en el principal eje de los discursos nacionalistas<sup>9</sup>. La noción de “soberanía nacional” era central dentro del repertorio discursivo del MNT y la GRN. El orgullo de la nación y su autonomía incluían un proyecto más amplio, el de una Hispanoamérica, corporativa, unida a la vieja metrópolis, España, por lazos culturales, lingüísticos y por una tradición común. Por ejemplo, el semanario *Azul y Blanco*<sup>10</sup>, referencia ineludible para las agrupaciones nacionalistas de la época, definió la transgresión israelí como un “atentado”: *“Ante la situación actual, no se puede transar bajo ningún concepto con Israel, pues la soberanía de nuestra Patria no se negocia sino que se defiende con las armas si fuera necesario”*<sup>11</sup>.

Por otra parte, *Azul y Blanco* cuestionó la potestad del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para decidir la resolución de un conflicto que se dio en un Estado soberano, luego de que se emitiera el fallo del organismo. Éste no satisfizo a los nacionalistas, que se mostraron iracundos y atacaron a Frondizi por no haber defendido suficientemente la dignidad nacional. Criticaron con fuerza, en consecuencia, que se hubiera dado por concluido el incidente.

Asimismo, dos de los principales líderes de Tacuara, Alberto Ezcurra Uriburu y José Baxter –quien más tarde encabezaría la ruptura de la

---

<sup>9</sup> Cabe destacar que tanto el concepto de “soberanía nacional” como el de “antiimperialismo”, apuntado hacia Estados Unidos e Inglaterra, fueron también caros a las corrientes de izquierda, es decir, que atravesaron a movimientos de distintas tendencias dentro del espectro político. En el caso de las izquierdas, no obstante, no estaba presente el componente hispanista, central en el caso del nacionalismo argentino. Sin embargo, el reclamo concreto en el contexto del secuestro de Eichmann se dio específicamente desde el lado de las derechas. Diversos boletines de partidos y agrupaciones de izquierda le otorgaron comparativamente mucha menos relevancia al conflicto y priorizaron la envergadura del criminal de guerra capturado y de las atrocidades cometidas por sobre la cuestión de la violación de la soberanía nacional por parte de Israel.

<sup>10</sup> El semanario *Azul y Blanco* fue una de las principales publicaciones del nacionalismo argentino desde 1956 y hasta fines de los años '60. Fundado por un núcleo de intelectuales de derecha, Marcelo Sánchez Sorondo, Mario Amadeo, Máximo Etchecopar y Juan Carlos Goyeneche, se convirtió en un importante espacio de difusión y discusión del pensamiento nacionalista. Véase Galván (2013).

<sup>11</sup> A ello se añadió el pedido de rompimiento de relaciones con Israel y el reclamo de extradición de los miembros del comando que llevaron adelante el operativo que culminó con el secuestro y el traslado de Eichmann a Israel. Solicitaban que fueran juzgados en Argentina por *“infringir nuestras leyes y violar, entre otros, el artículo 14b del Código Penal...”* (*Azul y Blanco*, N. 212, 13 julio 1960).

agrupación hacia la izquierda marxista y peronista, con la fundación del Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara (MNRT) en 1963–, en una entrevista con Arie Zafran, periodista del periódico *Mundo Israelita*, aseveraron acerca de Eichmann:

Como soldado que cumplió con su deber, aún venciendo la repugnancia que puede haber sentido, merece nuestro respeto. Como víctima expiatoria de atrocidades, supuestas o no, de las cuales no fue responsable, merece nuestro sentimiento.<sup>12</sup>

En esta afirmación se combina el argumento de la obediencia debida con la victimización del criminal nazi, con el cual expresan su solidaridad.

También desde el MNT y la GRN, fueron reiterados los reclamos relacionados con la violación de la soberanía nacional por parte de Israel. Además de ofrecer charlas públicas, fueron artífices de numerosas manifestaciones patentemente antisemitas. Las pintadas con leyendas como “queremos a Eichmann de vuelta” se conjugaban con aquellas que expresaban “mueran los judíos”, “muerte”, “fuera judíos” o “judíos a Israel” (Figuras 1 y 2). En otras palabras, estos pedidos, fundados en un argumento que supuestamente reclamaba por la violación de la soberanía, tenían como trasfondo el antisemitismo que caracterizó, en la mayor parte de los casos, a la cultura política del nacionalismo argentino (LVOVICH, 2006).

Este componente, que fue también relevante en el MNT y la GRN, estaba alineado con el antisemitismo del catolicismo, y tuvo como uno de sus principales promotores y referentes al sacerdote Julio Meinvielle<sup>13</sup>. Desde esta perspectiva, las acusaciones que pesaban sobre el judío, íntimamente relacionado al comunismo a través de una construcción discursiva que los convertía casi en indisolubles, eran la “doble lealtad”<sup>14</sup>, la

---

<sup>12</sup> *Mundo Israelita*, 5 mayo 1962.

<sup>13</sup> Meinvielle fue uno de los principales representantes de la corriente integrista del catolicismo en Argentina. Fervientemente anticomunista y antisemita, desarrolló –desde una línea doctrinaria antimodernista– teorías conspirativas que se materializaron en publicaciones como *El judío* (reeditado años más tarde como *El judío en el misterio de la Historia*) y *El poder destructivo de la dialéctica comunista*. En un reportaje para *Mazorca*, órgano de prensa de la GRN, afirmó que “los judíos, son enemigos naturales, lo dice San Pablo: “han matado al Señor Jesús, a nosotros nos persiguen y nos perseguirán, están contra el hombre e impiden su salvación”” (*Mazorca*, s/n, 1970).

<sup>14</sup> En una entrevista con Arie Zafran, del periódico de la comunidad judía *Mundo Israelita*, Ezcurra y Baxter sostuvieron: “No admitimos la doble nacionalidad y el sionismo es una especie de doble nacionalidad [...]. El judaísmo de los sionistas no está concebido sólo como religión. Es la adhesión a un estado extranjero que puede estar en conflicto con el nuestro” (*Mundo Israelita*, 5 mayo 1962).

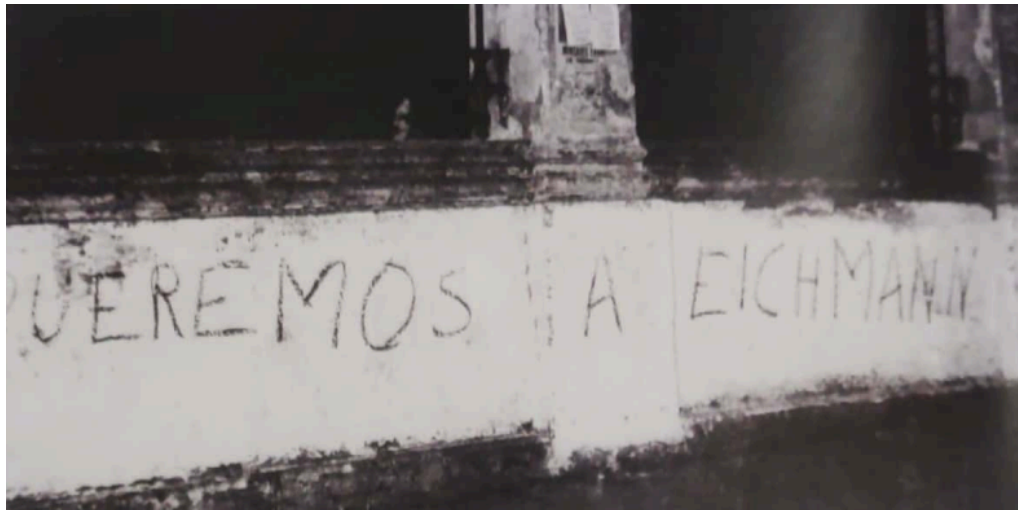
inasimilabilidad<sup>15</sup>, la usura y, el peor de los crímenes, el deicidio. A ello se sumó el creciente conspiracionismo, en el marco del cual se difundió la alerta según la cual Israel estaba planificando erigir un nuevo Estado judío en la Patagonia argentina y chilena, denominado Plan Andinia (BOHOSLAVSKY, 2008).

**Figura 1.** Pintada antisemita en la ciudad de Buenos Aires.



Fuente: *Nueva Sión*, julio 1960.

**Figura 2.** Pintada reclamando la restitución de Eichmann en la ciudad de Buenos Aires.



Fuente: AVRUIJ, 2005.

---

<sup>15</sup> A modo de ejemplo, en el boletín *Mazorca*, en un artículo llamado “*El judío es siempre judío*”, se afirma que deben ser rechazados de las naciones donde se encuentran: “*en tanto los judíos sigan obstinados en ser antes judíos que españoles, franceses o ingleses, no puede haber otra solución que apartarles de la comunidad nacional. Es pues necesario convencerse de que el judío, es ante todo judío y extraño a la comunidad en que se encuentra*” (*Mazorca*, s/n, 1970).

Las expresiones que demostraban que el antisemitismo era parte de la columna vertebral de estas agrupaciones son innumerables. Sus boletines despliegan un indiscutible rechazo racista hacia la comunidad judía, que se entrecruzaba permanentemente con expresiones de índole política<sup>16</sup>. Igualmente, a menudo realizaban declaraciones públicas que negaban el Holocausto<sup>17</sup>.

De todas maneras, el antisemitismo pocas veces fue asumido como tal (PADRÓN, 2017). En palabras de Ezcurra y Baxter, “políticamente nos perjudica aparecer como una organización antisemita”<sup>18</sup>.

En otra entrevista, a principios de 1963, Ezcurra aseveró que el MNT tenía como principal objetivo la defensa de los valores del catolicismo frente al “imperialismo marxista judío-liberal-masónico y capitalista” (Ezcurra en ROCK, 1993, p. 211). Agregó, con contundencia, una patente negación del antisemitismo del MNT:

Nosotros no somos antisemitas por razones raciales, pero somos enemigos del judaísmo. En la Argentina, los judíos son sirvientes del imperialismo israelí (que violó) nuestra soberanía nacional cuando secuestraron a Adolfo Eichmann. (Ezcurra en ROCK, 1993, p. 211)

Mediante la elaboración de sus discursos públicos, la militancia tacuarista intentaba desprenderse del componente racista, denostado tras la conclusión de la Segunda Guerra Mundial y el descubrimiento de las atrocidades perpetradas por el nazismo. Como afirma Campos (2022), Tacuara renegaba del racismo para adaptarse a un auditorio específico: para la opinión pública contemporánea, el antisemitismo predominante

---

<sup>16</sup> A modo de ejemplo, en un boletín se afirmaba que el nacionalismo tacuarista “ataca implacablemente a los enemigos de la Patria y de la Fe. Entre esos enemigos figuran, en primera línea, los judíos” (Ofensiva, N°9, 1962). En otra ocasión, reflexionaban: “Si los judíos fueron siempre quienes tomaron medidas destinadas a preservar la raza, ¿por qué se le reprocha a Alemania que haya seguido una política racial y que haya pretendido defenderse contra la mestización?” (Mazorca, año II, N°1, 1968).

<sup>17</sup> En la entrevista realizada por Zafran para *Mundo Israelita* Baxter expresó que no creía en los seis millones de muertos como víctimas del nazismo. Ante la pregunta “¿Qué piensa de la matanza de los judíos a manos de los nazis?”, la respuesta fue la siguiente: “Creemos que se ha exagerado mucho a ese respecto. Además hubo masacres a ambos lados de las barricadas. No podemos justificarlas ni defenderlas. [...] ¿Usted cree en las cámaras de gas? Le recomiendo el libro de un ex comunista francés, Paul Rassinier, “Las mentiras de Ulises”, en el que demuestra que tales masacres de judíos no existieron. Más bien fue un pretexto para cobrar reparaciones a Alemania” (*Mundo Israelita*, 5 mayo 1962).

<sup>18</sup> *Mundo Israelita*, 5 mayo 1962.

hacia finales del siglo XIX y principios del XX, con pretensiones científicas, excedía los márgenes de lo decible en los '60.

Además de esgrimir el argumento de la defensa de la soberanía nacional, el antisemitismo solía aparecer entrelazado con el antisionismo. Tacuara desplegó una lógica discursiva que, hacia el exterior, negaba su antisemitismo, mientras que alegaba un firme rechazo –exclusivamente– hacia el Estado de Israel. El antisionismo cobró aún más fuerza con la llegada del tunecino Hussein Triki a Argentina como representante de la Liga Árabe. Triki estableció sólidas alianzas con grupos del nacionalismo de derecha, entre los cuales se encontraban el MNT y la GRN, que inclusive recibieron financiamientos de esta organización (BESOKY, 2018). Asimismo, se retroalimentó con el mencionado argumento de la “doble lealtad”, que se exacerbó a raíz del caso Eichmann (LÓPEZ DE LA TORRE, 2015).

En la misma entrevista realizada por Arie Zafran a Baxter y Ezcurra, el primero adujo que no estaba de acuerdo con la línea del líder fascista británico Oswald Mosley porque *“él es antijudío como cosa racial y no como cosa política”*<sup>19</sup>. Ante esta llamativa afirmación, el periodista lo interrumpió: *“pero ustedes son antijudíos...”*, a lo que Baxter contestó: *“Repito que como cosa política y no como cosa racial. La prueba está en que tenemos camaradas judíos”*<sup>20</sup>.

De esa manera, entonces, se buscaba relativizar el odio por los judíos, que pasaba a estar velado por una cuestión que colocaban como prioritaria, en el marco de la política. El líder nacionalista aludió a la supuesta presencia de militantes judíos en Tacuara –afirmación poco verosímil–, con la misma finalidad.

Desde la cúpula del MNT, en la misma línea, no se reconoció el carácter antisemita del ataque a Trilnick. Ezcurra y Baxter sentenciaron: *“Ha habido incidentes, no podemos negarlo. No hubo una campaña organizada ni órdenes en ese sentido [...] las agresiones, las víctimas y provocaciones fueron tanto de un lado como del otro”*<sup>21</sup>.

---

<sup>19</sup> *Mundo Israelita*, 5 mayo 1962.

<sup>20</sup> *Mundo Israelita*, 5 mayo 1962.

<sup>21</sup> *Mundo Israelita*, 5 mayo 1962.

Asimismo, frente al caso Sirota, las respuestas a las acusaciones contra el MNT no se hicieron esperar: publicaron un folleto que llamaron “El caso Sirota y el problema judío en la Argentina”, donde negaron la autoría del acto y denunciaron a la colectividad judía por haber acusado del hecho al nacionalismo argentino (GALVÁN, 2008). También, se enfocaron en intentar una explicación acerca de la supuestamente demostrable relación directa entre comunismo, judaísmo y antiperonismo, a lo que se sumaba la responsabilidad judía en la crisis económica Argentina (LVOVICH, 2006). En suma, los esfuerzos se dirigieron a refutar el carácter antisemita del movimiento.

El manto de la violación de la soberanía, el de la “doble lealtad” y el del antisionismo se dirigían, pues, a mostrarse como un movimiento moderado que respetaba a los judíos que habían sido “asimilados” y calificaba a aquellos sionistas como “antipatria” (LÓPEZ DE LA TORRE, 2015). A su vez, se orientaban a “matizar” discursivamente y solo de manera parcial el accionar que ellos mismos sacaron a la luz. Este tipo de argumentación se repetía en los discursos de los militantes tacuaristas, en los cuales se evidencia una atenta construcción argumentativa destinada a relativizar la idea que se había formado acerca del MNT como organización de tinte antisemita.

Por supuesto, la elaboración de todos estos discursos contrastaba con la doctrina del nacionalismo de derecha argentino, con las acciones llevadas a cabo por sus militantes y con los contenidos de sus boletines y panfletos. Como he argumentado, éstos, de carácter más bien cerrado y destinados a sus “camaradas”, eran una clara expresión de un ferviente antisemitismo, que era uno de los pilares de su cultura política.

### **3. Soberanía nacional y antisemitismo en las memorias de los exmilitantes de la derecha nacionalista argentina**

La reacción de las militancias del MNT y la GRN en defensa del ex-SS luego de su secuestro –sumado a su repertorio decididamente antisemita– contribuyó a acrecentar la asociación de estas agrupaciones con el nazismo. Si durante sus años de militancia tal vinculación era motivo de un férreo rechazo social, lo es más aún en la actualidad. Con el paso del tiempo, el repudio hacia el antisemitismo y diversas formas de discriminación y de ejercicio de la violencia se ha acentuado. Además, el nombre de Tacuara carga una fuerte connotación negativa por los numerosos hechos violentos que protagonizaron a lo largo de la década de 1960 y principios de los '70.

Para nuestras sociedades contemporáneas, prácticamente no existen discrepancias en el juzgamiento de los terribles crímenes cometidos por el nazismo y el papel que Eichmann jugó en ese siniestro entramado. Si se parte del concepto de “discurso social”, entendido por Marc Angenot (2012, p. 12) como *“los sistemas genéricos, los repertorios tópicos, las reglas de encadenamiento de enunciados que, en una sociedad dada, organizan lo decible”*, es posible considerar a estas temáticas como socialmente reprobadas.

En ese marco se elaboran y se exteriorizan las memorias de los exmiembros de la derecha nacionalista. Para la mayor parte de ellos, sus pasados militantes son ya lejanos. El prisma del paso del tiempo (TRAVERSO, 2012), durante el cual se acumulan numerosas experiencias vividas, es fundamental a la hora de analizar sus discursos elaborados en la actualidad. Tal como subraya Portelli (2007), los entrevistados cambian con respecto al momento en que transcurrieron los hechos que narran, y lo hacen también sus propios juicios acerca de ellos. Al observar desde el hoy sus pasados, se genera un abanico de reflexiones y de juicios.

Exmilitantes del MNT como Esteban Orlandini<sup>22</sup> y Roberto Bardini<sup>23</sup> (este último tuvo luego un paso por el MNRT) publicaron sus memorias en los años 2000. En sus respectivos libros, intentaron revisar la historia de Tacuara y alejarla de los prejuicios negativos que gravitaban sobre ellos. Ambos constituyen tentativas manifiestas de reivindicar sus propias trayectorias.

El ex-Tacuara de la ciudad de Rosario, Orlandini, se propone crear un retrato romántico de la militancia tacuarista. Su objetivo, tal como declara, es que Tacuara “*hable por sí misma*” (ORLANDINI, 2008, p. 23). Con un relato que tiene como protagonistas a los grupos de Rosario, los rasgos filofascistas y antisemitas de la agrupación están ausentes. La lectura de la obra de Orlandini deja en claro que trata de un intento evidente de redimir la imagen de Tacuara y del nacionalismo.

De modo similar, Bardini (2002) se esfuerza por distanciarse de la etiqueta de fascistas y nazis que pesa sobre la militancia tacuarista. A diferencia de otros exmilitantes, que prefieren eludir la cuestión del antisemitismo, Bardini la enfrenta explícitamente:

¿Fue *Tacuara* una organización antisemita?: sí, pero en el transcurso del tiempo la mayor parte de sus militantes abandonó esa postura y sólo un núcleo muy reducido se mantuvo irreductible. [...] El racismo no es patrimonio de los nacionalistas. (BARDINI, 2002, p. 158)

Aquí, sentó su posición y redujo la simpatía hacia los fascismos europeos y el antisemitismo a rasgos accesorios, de pequeños grupos. Asimismo, hizo referencia al caso Eichmann. Tras introducir la temática y narrar brevemente los acontecimientos ligados a su secuestro, enjuiciamiento y ejecución, agregó:

Independientemente de los sentimientos que pueda provocar un personaje tan detestable como Eichmann, el hecho constituyó una flagrante violación a la soberanía argentina. Y, desde luego, provocó la ira de los nacionalistas. (BARDINI, 2002, p. 50)

---

<sup>22</sup> Orlandini militó en el núcleo rosarino del MNT.

<sup>23</sup> Bardini fue parte del MNT y luego integró el MNRT, escisión que transitó hacia la izquierda, y finalizó allí su trayectoria militante.

Primeramente, Bardini dejó en claro su posición de separación respecto de Eichmann –y, por ende, del nazismo– al calificarlo como un personaje “detestable”. Por otra parte, aparece como preponderante el argumento de la violación de la soberanía nacional, que justifica la “ira” de quienes se sintieron afectados por tal acción. Seguidamente, Bardini citó las palabras de otro ex-Tacuara que también transitó hacia posiciones de izquierda luego de haber militado en el MNT<sup>24</sup>:

Lo que condenamos fue la injerencia en Argentina de un servicio de inteligencia extranjero, con la complicidad de Frondizi. Se trataba de defender la soberanía de nuestro país, no de defender al nazismo. No teníamos ninguna identificación con *Mein Kampf*. (Tomislav Rivaric en BARDINI, 2002, p. 50)

Al apropiarse de estas palabras de Rivaric, quien había sido su “camarada” tanto en el MNT como en el MNRT, Bardini hizo manifiesto el intento de separación del nazismo. La voluntad de contrarrestar esta etiqueta, contraponiéndola a una causa “noble”, la defensa de la soberanía frente a servicios de inteligencia extranjeros, cristaliza en este fragmento. Los esfuerzos por alejarse del nazismo van de la mano de la intencional separación del antisemitismo.

En resumen, Bardini se coloca a sí mismo en la posición de “arrepentido” de un pasado juvenil que sería luego reivindicado con su paso por su militancia posterior en grupos de izquierda y por haber sido perseguido y exiliado durante el período de la última dictadura cívico-militar.

Bardini y Rivaric fueron dos militantes que formaron parte tanto del MNT como del MNRT, es decir que transitaron de una agrupación de derecha a otra que se reconocía como parte de una izquierda revolucionaria, marxista. En el proceso que culminó con la escisión de un grupo de Tacuara y con la fundación del efímero MNRT en 1963, la

---

<sup>24</sup> Rivaric fue parte del MNRT y, en 1963, participó en el asalto al Policlínico Bancario, principal acción de la flamante organización, que consistió en un operativo cuidadosamente preparado en el cual se hicieron con el dinero de los sueldos de los empleados del hospital y dejaron un saldo de dos muertos (GUTMAN, 2003). En los años '70, Rivaric integró las Fuerzas Armadas Peronistas.

centralidad de la defensa de la soberanía nacional, junto con el firme rechazo del imperialismo, fue un factor que se podría reconocer, a grandes rasgos, como un elemento de continuidad, aunque se enmarcaran en repertorios discursivos divergentes.

Estos últimos testimonios tienen la particularidad de ser memorias publicadas, redactadas probablemente en tiempos prolongados, cuidadosamente confeccionadas y reflexionadas, volcadas al papel y revisadas en función del público al cual apuntaban sus autores. A diferencia de estas memorias, aquellas elaboradas desde la Historia Oral<sup>25</sup> son construidas en la interacción entre una entrevistadora –en este caso– y uno o más entrevistados, y el producto que se constituye como fuente está fuertemente marcado e influenciado por una serie de factores que, en la mayor parte de los casos, resultan aleatorios, como ser: la situación de la entrevista, la predisposición del entrevistado, los prejuicios que se traen de los dos lados, las expectativas de ambos, especialmente de quien comparte sus relatos, acerca del destino que tendrán sus palabras, la dinámica y la fluidez de la relación entablada, entre otros. Las fuentes orales resultan, pues, extremadamente ricas para reconstruir las subjetividades, las identidades y las autorrepresentaciones (PORTELLI, 2007).

En una de las entrevistas realizadas a dos exmilitantes de Tacuara, Miguel Gutiérrez Rivero y Eduardo Pella<sup>26</sup>, el caso Eichmann fue mencionado, justamente, mientras intercambiábamos acerca de la importancia de la noción de “soberanía nacional” para el MNT. Con orgullo, Gutiérrez Rivero adjudicó a la agrupación la invención de la efeméride –que luego se convirtió en nacional– del día de la soberanía, que se celebra el 20 de noviembre de cada año en conmemoración de la batalla de la Vuelta de Obligado<sup>27</sup>. La conexión entre esta temática y el secuestro del criminal de guerra fue automática. En palabras del entrevistado: “*Otra que cosa que*

---

<sup>25</sup> Realicé las entrevistas en el marco del trabajo de campo de mi investigación doctoral. En todos los casos, contacté a las personas a entrevistar a través de personas que funcionaron de intermediarias. En general, la tarea de conseguir exmilitantes dispuestos a ser entrevistados fue ardua y compleja.

<sup>26</sup> Utilizo pseudónimos para referirme a los entrevistados.

<sup>27</sup> En la batalla de la Vuelta de Obligado las tropas de Juan Manuel de Rosas lograron frenar temporalmente el avance de las flotas británicas y francesas, el 20 de noviembre de 1845.

*fue terrible fue con el rapto de Eichmann. Por el tema de la soberanía. [...] Por lo de Eichmann me acuerdo que armamos tanto lío...”<sup>28</sup>*. Esta última expresión, “armamos tanto lío”, puede verse como un eufemismo, como una estrategia discursiva para reducir la gravedad de los hechos que protagonizaron. También, es posible que esté relacionada con la percepción del entrevistado, que podría considerar que los actos violentos perpetrados por el nacionalismo en esos años no fueran más que aventuras juveniles, o que las recordara de ese modo.

Otro entrevistado, Julio Paredes, también ex-MNT, aludió a los sucesos posteriores al secuestro de Eichmann de la siguiente manera:

[Hubo] unas manifestaciones, en el centro, que se tiraron volantes, algo de eso sí, en ese momento alguna protesta, porque sí, técnicamente fue una injerencia del Estado de Israel alevosa, eso más allá de la culpabilidad de Eichmann o todo, fue alevoso. Lo agarraron, lo doparon, lo metieron en un avión y se lo llevaron. Sí, hubo una protesta.<sup>29</sup>

Nuevamente, la injerencia de Israel en Argentina pasa a un primer plano. Aparece aquí, enunciado en otros términos, el antisionismo. Según recordó Paredes, la reacción de la militancia fue la realización de una protesta, consistente principalmente en la distribución de volantes. ¿Es factible pensar que la única consecuencia del secuestro de Eichmann que recuerde sea ésta? Si bien faltan elementos para aventurar una respuesta, dado que los límites de aquello que comparten los entrevistados los colocan ellos mismos, las palabras de Gutiérrez Rivero y Paredes son representativas de dos situaciones: por un lado, el ya mencionado velo de la soberanía nacional que parece cubrir desde las acciones antisemitas perpetradas por el nacionalismo de derecha argentino hasta las atrocidades cometidas por unos de los principales artífices del Holocausto. Por otro lado, emergen los silencios, las omisiones respecto de la violencia de la propia militancia. El ejercicio de la violencia es un factor que a menudo es ocultado o matizado; se trata de una temática que muchos exmilitantes prefieren no abordar, a una distancia de al menos 50 años

---

<sup>28</sup> Entrevista a Pella y Gutiérrez Rivero, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 26/11/2018.

<sup>29</sup> Entrevista a Paredes, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 11/12/2019.

respecto de los hechos. En repetidas ocasiones, aparece en contraposición a la noción de “caballerosidad”, a la existencia de códigos masculinos que las personas “respetables” compartían y observaban (ALBORNOZ, 2021).

Respecto de estos llamativos silencios, es posible plantear dos hipótesis: que se trate de omisiones voluntarias que tienen como finalidad matizar las acciones reprobables de la agrupación o que se generen en el marco de la particular situación de entrevista. Como mencioné más arriba, allí entran en juego los prejuicios hacia la persona que conduce la interacción, su género, su proveniencia y la incertidumbre acerca del destino que tendrán sus palabras. Todos estos factores, sin lugar a duda, pueden inducir a los entrevistados a actuar y expresarse con cierta cautela, con reservas a la hora de tratar temáticas que hoy en día son socialmente reprobadas.

La negación o la minimización del antisemitismo es recurrente en las memorias de los ex-MNT (ALBORNOZ, 2021). Tanto el antisionismo como el conspiracionismo y el supuesto control de las finanzas mundiales salen a la superficie como puntas de lanza en los discursos actuales. El siguiente fragmento de la entrevista realizada a Rodolfo Cervera, exmilitante del MNT, es prueba de ello:

Nunca fue el antisemitismo la motivación de nuestra acción. Nunca lo fue. Sí te puedo decir que, cuando nosotros tenemos la opinión que tenemos sobre la plutocracia mundial, el capital financiero manejando los recursos del universo desde la reserva federal hasta los grandes sistemas bancarios de Wall Street, de los Estados Unidos, de Londres, la pertenencia de muchos de esos banqueros a una comunidad es notoria. Pero esto no hace nada respecto de mi relación con cada uno de los judíos con los que me he topado en la vida como compañeros de colegios, vecinos, amigos, lo que fuera. Son cosas distintas. Es la lucha contra una idea de dominación mundial por el dinero y nada más.<sup>30</sup>

El mito de la conspiración judía mundial, que se instaló en sectores nacionalistas argentinos ya en la década de 1930 (BUCHRUCKER, 1987), sigue teniendo presencia. La negación de la motivación antisemita de su militancia pasada está acompañada por la separación de los “negocios” judíos de los individuos con los cuales manifiesta haberse cruzado durante

---

<sup>30</sup> Entrevista a Rodolfo Cervera, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 15/11/2019.

su vida, es decir que discursivamente coloca en distintos niveles el plano político y el personal.

#### **4. Reflexiones finales**

Para concluir, considero oportuno retomar algunos puntos tratados y ponerlos en diálogo. En primer lugar, el secuestro de Adolf Eichmann y su posterior ejecución causaron gran estupor a nivel mundial. Desde el nacionalismo de derecha argentino, las reacciones ante estos sucesos fueron aguerridas y comprendieron la organización de manifestaciones y charlas, la distribución de volantes, la realización de pintadas violentas y discriminatorias y, como corolario, el ejercicio de la violencia física contra individuos de la comunidad judía local. Las olas de antisemitismo que se desataron entre 1960 y 1962 generaron gran preocupación.

En segundo lugar, los crímenes cometidos por el nazismo y las simpatías hacia el régimen no se encontraban dentro del universo de lo decible socialmente a principios de los '60. De la misma manera, el componente antisemita de la cultura política tacuarista era motivo de repudio, en un contexto en el cual la colectividad judía argentina era permanentemente blanco de la violencia nacionalista. Estas acciones son aún más reprobadas en la actualidad, dados los avances en materia de derechos y de luchas contra distintos tipos de discriminación y ejercicio de la violencia.

Estos contextos dan un marco y delinear la formulación de los discursos de los militantes. A partir de su análisis, se puede constatar que las militancias nacionalistas, en los '60 y en la actualidad, emplearon diversas estrategias discursivas para matizar, ocultar o colocar en segundo plano al antisemitismo.

El velo del antisionismo tuvo mayor nitidez en los años '60. Los reclamos a Frondizi para que actuara contra el gobierno israelí se multiplicaron, y en ese marco se efectuaron los ataques antisemitas

mencionados. Desde los discursos tacuaristas elaborados en ese entonces, estas hostilidades se fundaban en el rechazo del poderío del Estado de Israel y en la supuesta inasimilabilidad de las personas judías, acusadas de tener una doble patria. Los estereotipos que los representan ligados a la usura y al capitalismo financiero fueron reproducidos con constancia.

En las memorias aparece el antisionismo como fachada del antisemitismo, pero no tiene la misma fuerza que en los '60, mientras que el argumento de la "doble lealtad" no se hizo presente. Al igual que en sus años de militancia, los nacionalistas recurren hoy en día al pretexto de la violación de la soberanía nacional como manto que cubre al ejercicio de la violencia y al antisemitismo, que fue esgrimido también por la prensa de la intelectualidad nacionalista nucleada alrededor de *Azul y Blanco*. Este contrapunto constituye una continuidad entre los años en que sucedieron los hechos y la actualidad, y se coloca como estrategia discursiva predominante a la hora de abordar el caso Eichmann. Asimismo, sale nuevamente a la superficie la cobertura del antisionismo con el fin de contrarrestar el rasgo antisemita de Tacuara.

Finalmente, en las memorias elaboradas en años recientes, de modo similar, el antisemitismo aparece difuminado, silenciado. En general, se elude el rechazo hacia las personas judías y el accionar violento del nacionalismo. Los silencios registrados en los relatos se relacionan con numerosos factores. En ocasiones, los exmilitantes realizan denodados esfuerzos para reivindicar sus militancias y sus pasados personales. En el caso de los testimonios de Historia Oral, es necesario considerar las particularidades de cada entrevista y la complejidad de las temáticas abordadas, en un contexto en el cual las acciones sobre las que son interrogados no son vistas con buenos ojos.

## **5. Referencias bibliográficas**

ALBORNOZ, C. 'Combatir al comunismo sin hacerle el juego'. Una aproximación a las memorias de militantes del Movimiento Nacionalista

Tacuara. **Revista Historia Autónoma**, n. 18, p. 129–48.  
<https://doi.org/10.15366/rha2021.18.007>.

ALBORNOZ, C. Nationalsindicalismo, corporativismo e hispanidad. Las apropiaciones de la Falange Española por parte de Tacuara (1957-1973). **Quinto Sol**, v. 27, n. 1, p. 1–22, 2023. <https://doi.org/10.19137/qs.v27i1.6387>.

AVRUJ, C. **Compromiso permanente en la defensa de la dignidad judía**. Buenos Aires: DAIA-Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas, 2005.

ANGENOT, M. **El discurso social: los límites históricos de lo pensable y lo decible**. Traducción: Hilda García. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2012.

BARDINI, R. **Tacuara: la pólvora y la sangre**. México D.F.: Océano, 2002.

BESOKY, J. L. Los muchachos peronistas antijudíos. A propósito del antisemitismo en el movimiento peronista. **Trabajos y comunicaciones**, n. 47, p. e057, 2018. <https://doi.org/10.24215/23468971e057>.

BOHOSLAVSKY, E. Contra la Patagonia judía. La familia Eichmann y los nacionalistas argentinos y chilenos frente al plan Andinia (de 1960 a nuestros días). **Cuadernos Judaicos**, n. 25, p. 223–247, 2008. <https://doi.org/10.5354/cj.v0i25.2563.1>

BUCHRUCKER, C. **Nacionalismo y peronismo: la Argentina en la crisis ideológica mundial (1927-1955)**. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1987.

CAMPOS, E. Antisemitismo, racismo y tercermundismo en Tacuara y sus agrupaciones derivadas (1959-1965). **Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani**, n. 56, p. 57–79, 2022. <https://doi.org/10.34096/bol.rav.n56.10879>.

GALVÁN, M. V. **El Movimiento Nacionalista Tacuara y sus agrupaciones derivadas: una aproximación desde la historia cultural**. Tesis de maestría—Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín, 2008.

GALVÁN, M. V. **El nacionalismo de derecha en la Argentina posperonista. El semanario Azul y Blanco (1959-1969)**. Rosario: Prohistoria, 2013.

GUTMAN, D. **Tacuara. Historia de la primera guerrilla urbana argentina**. Buenos Aires: Vergara Grupo Zeta, 2003.

LÓPEZ DE LA TORRE, C. F. **La violencia del Movimiento Nacionalista Tacuara contra la comunidad judía en Argentina (1955-1965)**. Tesis de maestría—México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 2015.

LVOVICH, D. **Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina**. Buenos Aires: Javier Vergara, 2003.

LVOVICH, D. **El nacionalismo de derecha: desde sus orígenes a Tacuara**. Buenos Aires: Capital Intelectual, 2006.

ORLANDINI, J. E. **Tacuara. Hasta que la muerte nos separe de la lucha: historia del Movimiento Nacionalista Tacuara, 1957-1972**. Buenos Aires: Centro Editor Argentino, 2008.

PADRÓN, J. M. **“¡Ni yanquis, ni marxistas! Nacionalistas”: nacionalismo, militancia y violencia política: el caso del Movimiento Nacionalista Tacuara en la Argentina, 1955-1966**. La Plata: Universidad Nacional de La Plata; Universidad Nacional de Misiones; Universidad Nacional de General Sarmiento, 2017.

PORTELLI, A. **Storie orali: racconto, immaginazione, dialogo**. Roma: Donzelli, 2007.

REIN, R. **Argentina, Israel y los judíos: encuentros y desencuentros, mitos y realidades**. Buenos Aires: Lumière, 2001.

ROCK, D. **La Argentina autoritaria: los nacionalistas, su historia y su influencia en la vida pública**. Buenos Aires: Ariel, 1993.

SENKMAN, L. **El antisemitismo en la Argentina**. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1986. v. 2.

STANGNETH, B. **Adolf Eichmann: historia de un asesino de masas.** Buenos Aires: Edhasa, 2014.

TRAVERSO, E. **La historia como campo de batalla: interpretar las violencias del siglo XX.** Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2012.